

NOTICIERO GRANADINO

AÑO II Número suelto, 5 céntimos Lunes 10 de Abril de 1905. 25 ejemplares, 75 céntimos NUMERO 400

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES		Mes	Trimestre	Semestre	Año
En Granada,	pesetas.	1,50	4,50	9	18
En el resto de España,	"	2	5	10	20
En el Extranjero,	"	4	10	20	40

FUNDADOR Y PROPIETARIO
JUAN ECHEVARRÍA Y ÁLVAREZ
ABOGADO

PRECIO DE LAS INSERCCIONES		1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
Anuncios corrientes:	En las planas	1	0,50	0,25	0,10
Esquelas mortuorias a una columna,	la línea pesetas,	25	15	10	8
" " " " dos	" " " "	50	30	20	15
Remitidos de 1 a 25 líneas línea, a juicio del Director	" " " "				

Redacción y Administración: Mesones, 47, primero. Teléfono, número 265. Diario de la mañana, con los últimos telegramas y noticias de Madrid, Provincias y Extranjero. Dirección telegráfica: NOTICIERO

LA SEÑORA
D.ª María de los Dolores Peña
FERNÁNDEZ-MOZAS
VIUDA DE ALVAREZ CIENFUEGOS
HA FALLECIDO PIADOSAMENTE EN EL SEÑOR
DESPUÉS DE RECIBIR LOS AUXILIOS ESPIRITUALES
R. I. P.

Su hijo, don Alberto Alvarez Cienfuegos Peña, su hija política, sus hermanas políticas, nietos, sobrinos y demás parientes, suplican a sus amigos que por obsequio involuntario no hayan recibido esquila, se sirvan encomendar su alma a Dios Nuestro Señor y asistir al funeral que se verificará hoy lunes a las once de la mañana en la Iglesia de Santa Ana, por cuyo favor los vivirán eternamente agradecidos.
Granada 10 de Abril de 1905.

El duelo se recibe en la casa y se despide en dicha Iglesia.

LA JURA DE LA BANDERA

El paseo del Salón.

Se celebró ayer la jura de la bandera por los reclutas recientemente incorporados a filas, ante numeroso público que invadía el paseo del Salón y sus inmediaciones.

La patriótica fiesta, el alegre toque de las cornetas, la marcha de los militares por las calles, dirigiéndose al Salón, reunían suficientes atractivos para que nuestras bellísimas paisanas abandonaran sus hogares y fueran a realizar acto tan sugestivo, tan verdaderamente conmovedor como el de jurar fidelidad a la gloriosa enseña de la Patria.

Responde siempre el pueblo granadino a estas solemnidades y por ello no es extraño que desde Puerta Real a la Bomba, esperase inmenso gentío la llegada de la tropa.

El paseo del Salón estaba adornado con gallardetes, esquadras y banderas, y a derecha e izquierda del altar, que como ayer indicamos, fue instalado junto al monumento de Colón, se habilitaron las tribunas de las autoridades y del público.

Custodiaban el recinto parejas de la guardia civil al mando del sargento, comandante del puesto, señor Pedraja, para impedir que el público invadiese el paseo central y los laterales del Salón hasta llegar más arriba del tablado de la música.

Las tropas

Poco después de las diez salió del cuartel de Santo Domingo el 12.º regimiento montado de Artillería, situándose en el paseo de carruajes de la derecha del Salón; llegó momentos después el de Caballería, que se instaló en el de la izquierda, y a las diez y media entró en el central el de Infantería, precedido de la banda de música, y mandado por el teniente coronel, señor Acosta y Meave.

Los nuevos reclutas formaron en el lateral izquierdo, por el siguiente orden: Infantería, Artillería y Caballería, teniendo al frente a los oficiales instructores.

Antes de que llegaran las autoridades, el excelentísimo señor General jefe de la primera brigada, don Fernando Serrano y Martínez, que mandaba la línea, recorrió ésta seguido de sus ayudantes y de la escolta.

Los que asisten.

Vimos en la tribuna de la izquierda a los señores siguientes:

Gobernador civil, don Juan Tejón; una comisión del Ayuntamiento, bajo mazas, compuesta por el Alcalde interino don Fermín Camacho, y los tenientes de alcalde don José Díez de Ribera y don Ricardo Santacruz, a los que siguió hasta la entrada del paseo la sección de guardia municipal montada, con uniforme de gala.

Otra comisión de la Diputación provincial, compuesta por el Presidente de dicha corporación, don Miguel Aguilera Moreno; el vicepresidente de la Comisión permanente, don Francisco Echevarría, y el secretario don Salvador L. de Sagredo.

Los capellanes reales, don Juan Ruiz y don Antonio Quesada.

Por la Universidad, el Decano de la Facultad de Medicina, don Antonio Velázquez de Castro; el de la de Derecho, don Pablo Peña Entrala; el de la de Filosofía y Letras, don Francisco de Paula Villa-Real; el de la de Ciencias, don Antonio Tercedor.

Por la Cruz Roja, los señores Afán de Ribera (don Antonio), Guiral y Cardenete Vizcaino.

Por la Sociedad Económica de Amigos del País, los señores Aguilera Garrido, Minguéz Jiménez y Mendoza (don Eduardo).

El señor Rector del colegio de padres Escolapios, don Ramón Navarro.

El teniente coronel de la fábrica de pólvora del Fargue, señor Palencia.

Del cuerpo de Administración Militar, el comisario de guerra, don Eduardo Entrala; el oficial segundo, don Federico Alonso, y el oficial quinto, don

de Córdoba, este volvió la cabeza hacia la puerta del edificio, en la cual se encontraba el matrimonio y la señorita Isabel Sánchez, hermana de aquella, con objeto de saludarles.

El caballo que montaba el señor Sánchez Parrón, resbaló en uno de los rieles del tranvía y cayó al suelo, cogiéndole debajo la pierna izquierda.

En auxilio del coronel acudieron inmediatamente sus hijos, el señor Calatayud, ayudante del señor general Ortega, y otros militares.

Los generales y el Estado Mayor se detuvieron hasta que el señor Sánchez Parrón, estuvo fuera de peligro.

Se le condujo a casa del señor Romero, reconviniéndole el doctor Cañadas, que pasaba por la calle de Reyes Católicos, cuando ocurrió el accidente.

De la Farmacia del señor Rubio Pérez, llevaron un vendaje para aplicarlo a la pierna izquierda del coronel, que resultó lastimada y con algunas contusiones.

En un carruaje se trasladó el señor Sánchez Parrón a su domicilio.

EN SAN LÁZARO

Mucha concurrencia, gran consumo de roscos de garbanzos, con huevos ó sin ellos; y de maceias, jardines enteros. A esto puede reducirse la fiesta de ayer.

Los puestos de roscos invadían toda la ciudad; se extendían por la Acera del Casino, concentrábanse en la Puerta Real, tenían un retén en Plaza Nueva, cubrían la carrera de la calle de San Juan de Dios, salpicaban acá y acullá el Triunfo, con sus característicos tonos de color amarillo, y por último, tenían el grueso de las fuerzās, reservā a impedimento, en los alrededores del Hospital de San Lázaro.

El rosco es manjar que se atraganta; es difícil deglutirlo si no se le empuja con el zumo, más ó menos auténtico, de la uva. Así, los ventorrillos del Sur se hallaban favorecidos por el gentío.

Ocioso es decir, que los tranvías hicieron una recaudación muy decente, y que hubo romero tan entusiasta, que dió con sus huesos en la acreditada casa de huéspedes de la calle de Molinos, por entrometimientos de la policía, que es muy amiga de aguar la fiesta.

Política

Acogió el público con señaladas muestras de aprobación, según hemos podido aprender de cuantas personas nos han hablado del asunto, la noticia que insertamos días pasados en estas columnas, referente a la designación de don Juan Rubio Pérez, para la presidencia de la Diputación provincial.

Reconociendo los méritos del señor Rubio, políticos e indiferentes apartados sin reservas su candidatura para el puesto indicado, considerándola beneficiosa y de concordia entre los señores que han de formar parte en la futura Corporación provincial.

Dió lugar el suelto en que hablábamos del señor Rubio, a que tratasen algunos de conocer los nombres de los señores que aspiran a desempeñar la Vicepresidencia de la Diputación y la Comisión permanente.

Respecto al primero de estos cargos parece seguro que será reelegido sin dificultades don Miguel Aguilera Moreno, que cuenta con el beneplácito, dícese que en totalidad, de todos los elementos que militan en la política granadina.

Para la Vicepresidencia de la Comisión provincial suenan varios nombres, entre ellos los de don Manuel Cueto Ayala y don Miguel Fernández Jiménez.

No está hecho el pacto de quién haya de ser el agraciado, pues se espera a que venga a Granada don Antonio Marín de la Bárcena, para resolver la cuestión.

San Jerónimo

Dáse como cierto, que distinguidos ingenieros militares encuentran el antiguo monasterio e iglesia de San Jerónimo, que desde algún tiempo viene sirviendo de alojamiento de soldados, en condiciones ruinosas.

El informe de hoy confirma otros dictámenes anteriores, existiendo siempre unanimidad en la falta de condiciones para verdadero acuartelamiento.

Dos factores, Estado y Municipio, concurren ó deben acudir para solucionar las deficiencias advertidas hoy y que se notarán siempre en el viejo San Jerónimo, aún verificando algunas reformas.

Saben muy bien los inteligentes ingenieros e igualmente la oficialidad de otros cuerpos, que todos los cuarteles en naciones cuidadosas del elemento militar, ocupan extensiones amplísimas, completamente aisladas, pudiéndose realizar dentro de sus recintos las funciones que en guerra les está confiadas. San Jerónimo no reúne ninguna comodidad, pues hasta el agua, elemento principalísimo, no está en la cantidad debida.

Empezó este cuartel como alojamiento provisional, y ya que hoy se renueva la cuestión, conviene la dejación total, buscando sitio y construyendo un cuartel que reúna las exigencias propias en esta clase de construcciones.

No más enmiendas, y váyase derecho a que las fuerzas de Granada tengan alojamiento propio y adecuado. Las reformas parciales suelen importar grandes sumas, sin conseguir el remedio.

Incumbe al Estado la construcción

Crisis obrera

Dicen de Alhama que la crisis obrera en aquella ciudad ha quedado casi resuelta con la inauguración de las obras de la carretera que atraviesa el término municipal.

Actualmente hay colocados en las obras de explanación de la carretera, 400 operarios.

El Ingeniero de Obras públicas don José Peralas marchó ayer a Albuñol; a Polopos, los sobrestantes don José Segura y don Francisco González, con el propósito de estudiar los caminos vecinales de Polopos a la haza del Lino, de Albondón a la venta del Tarugo; de Cádiz a Ugijar y de Murtas a Turón.

Los trabajos del campo y de gabinete se llevarán a cabo con gran actividad a fin de que cuanto antes puedan ser empezadas las obras para facilitar trabajo a la clase obrera.

LOS ESTUDIANTES

Ayer, en vista de que no tenían los escolares granadinos noticias de los de Madrid, de haberse solucionado satisfactoriamente el conflicto, el presidente señor Rentero envió al día de la corte un telegrama urgente, en el cual le manifestaba que contestase si hoy se entraba ó no en clases.

Poco después se recibió respuesta firmada por don Antonio Carrillo, en la que decía que se había solucionado todo y que desde hoy se entrara en clase.

La comisión de la huelga, al tener noticia por la prensa de la catástrofe ocurrida en Madrid, le participó a la comisión organizadora del banquete que se proyectaba en su honor, que desistiera de él y en su lugar se abriese una suscripción para recaudar fondos con destino a las familias de las víctimas del hundimiento del tercer depósito del Lozoya.

Anoche se entregó al señor García Solá el Mensaje de simpatía que le han dirigido los escolares granadinos, el cual va firmado por un individuo de cada Facultad.

El crimen de anoche

La falta de vigilancia que se ejerce en Granada, es causa de que el matonismo impera y de que se registren casi a diario sangrientos sucesos que conmueven y alarman al vecindario.

Del criminoso hecho ocurrido anoche fué víctima un hombre honrado que se encontraba tranquilamente sin hacer daño a nadie y sin provocar cuestiones.

He aquí como oímos referir el suceso.

A las ocho estaba sentado en la puerta de su domicilio, sita en la Placeta del Rosal, Francisco González García, en compañía de su esposa Ana Manzano.

Dicho matrimonio comentaba el curso de la enfermedad que padece uno de sus cuatro hijos, indicando Francisco a su esposa que era conveniente que preparase un cocimiento de malvas al muchacho.

Ana Manzano, conceptuando oportuna la advertencia de Francisco, se dirigió a casa de su tía Luisa Padilla, que habita en una casa contigua, en busca de las malvas para el cocimiento y al salir a los pocos minutos,

puideran y todo ello no es suficiente, esto es grande, aquí hay muchos jornaleros y todos no han podido trabajar.

Háase comenzado en otras partes caminos vecinales, carreteras, obras públicas y aquí se remediará la situación eficazmente, haciéndose el puente sobre el río en la carretera que se empezara otro año, el 1898, con motivo de otra hambre, desde Guadix a Almería, que en Vilchez arranca. Esa obra daría trabajo a muchos y si se terminaba el trozo de aquí a Almería, se remediarían muchas faltas. Eso es lo que debe hacerse y entienda que así se ha pedido a los poderes públicos; de no accederse a ello, imposible es saber qué va a suceder aquí, el hambre, dícese, es carrera del inferno.

Ayer se sacó en rogativa a nuestra patrona la Virgen de las Angustias, pidiéndole que llueva a cuyo acto asistió el señor Obispo, el cabildo Catedral, los seminaristas y las autoridades y hoy comienza la novena que a tal intento se le dedica. Este vecindario espera mucho de la Divina Señora.

He dicho que se han comenzado varias obras y entre ellas se hallan algunas públicas, como el arreglo de la calle Ancha y la reconstrucción de la fea, ruinoso, anti-higiénica y fatal, cárcel de partido; ¡hora era!

MUERTO POR ASFIXIA

El día siete de Marzo último, salió de Alhama el vecino Gabriel Sánchez García, con propósito de cazar y de vender las piezas que cobrase, atendiendo con el producto al sostenimiento de su familia.

En vista de que el día 11 del mismo mes no había regresado Gabriel Sánchez, su familia se decidió a inquirir su paradero, con el temor de que le hubiese ocurrido alguna desgracia.

Las averiguaciones dieron como resultado único, que los dueños del cortijo de Liñán, término de Arenas del Rey, participaron que lo habían visto pasar por aquellas inmediaciones.

Entrado de la desaparición del señor Sánchez García, el primer jefe de la comandancia de la guardia civil señor Valenciano, dió las órdenes oportunas al comandante del puesto de Alhama, para que procediese a su busca.

Después de minuciosas pesquisas hechas por la benemérita, supo el día 6 del corriente, por el vecino del pueblo de Santa Cruz, Antonio Pérez Villarraso, que en ocasión de venir éste del pueblo de Salar, en unión de un hermano suyo, de ver a su madre que estaba enferma, y al llegar próximo al Cortijo de Castillejos, término de Arenas del Rey, encontraron una escopeta, varias prendas de vestir, y una bolsa de caza, de la que pendían dos conejos, ya en estado de putrefacción.

El comandante del puesto de Alhama, suponiendo que estos efectos pertenecían al desaparecido, dió conocimiento del hallazgo al juez de instrucción del partido.

Este, con celo plausible, salió inmediatamente, acompañado de la guardia civil y un médico, con dirección al sitio indicado.

Por fin, después de reiteradas pesquisas, encontraron en una sierra, próxima al sitio donde se hallaron las prendas, el cadáver de Gabriel Sánchez.

El médico que acompañaba al juzgado, después de reconocer el cadáver, manifestó que la muerte del infortunado Sánchez, debió producirse por asfixia al penetrar en la citada sima.

EN EL CÍRCULO CATÓLICO

Anoche, a las ocho, se celebró una agradable velada en el Círculo Católico de Obreros.

Comenzó el acto con un Avemaria, cantado con muy buen gusto por el tenor señor Garriguez, acompañado al piano por el señor Alonso.

Don José Paso y Fernández Calvo, hizo uso después de la palabra, y con brillantez y claridad, disertó sobre la vulgarización científica, recibiendo, al terminar su interesante conferencia, nutridos aplausos.

Don José Guixé Atienza, leyó perfectamente una poesía de Zorrilla, titulada «Desde el mirador de la sultana», que fué muy aplaudida.

Seguidamente dióse lectura al reglamento de la Secretaría del pueblo, terminando tan agradable sesión ejecutando al violín el señor Henares una fantasía de «Tosca», que mereció justos elogios, por la maestría con que fué ejecutada.

Noticias Locales.

Bajo el epígrafe *Notas de viaje*, ha publicado nuestro distinguido colega *La Unión Mercantil*, de Málaga, un hermoso trabajo del ilustrado director del citado diario, nuestro excelente y querido amigo don Antonio Fernández y García.

Refiérese tan directamente a don Juan Echevarría y Alvarez, y le dedica tantos elogios, con motivo de la visita que a este le hizo recientemente en su domicilio el popular periodista malagueño, que nos abstenemos, contra nuestro deseo, de reproducir el expresado artículo, temiendo herir la modestia de nuestro respetable y querido amigo, el propietario de NOTICIERO GRANADINO.

Del reconocimiento de éste participamos, y cumplimos el deber de hacerlo público, ya que público ha sido también el encomio.

Se encuentra en esta ciudad el diputado a Cortes por el distrito de Motril don José María Márquez.

Para sustituirle se ha nombrado a don Francisco Peña Pérez, el cual ha desempeñado dicho cargo en distintas épocas, habiendo realizado servicios importantes.

Se desea saber la residencia de doña Elisa Mellado Jiménez, viuda de un militar, para un asunto de interés. Darán razón en el hotel Navic.

CAÍDO POR UN TAJO

Ayer salió de Pinos Genil, se ignora con qué dirección, Antonio Uceda García, natural de Gíejar Sierra y de 38 años de edad.

Al llegar al barranco denominado de «Toledo», sufrió un síncope y cayó por un tajo de 10 metros de altura, ocasionándose una herida grave en la cabeza y fuertes contusiones en otras partes del cuerpo.

Un tratinante que pasó por el referido barranco vió al desgraciado Uceda y le prestó auxilio, trasladándolo en la bestia que guiaba a Pinos Genil.

El médico titular le hizo la primera cura, ordenando que se le condujese al Hospital de San Juan de Dios, en donde ingresó anoche.

RUMORES DE GUADIX

¡Hambre!

Tal es la fatídica palabra que se pronuncia en todos los ámbitos de la Ciudad.

¡Necesidad! esa se ve retratada en los rostros de los hombres de las clases jornaleras, y aun de muchos labradores.

¡Agua! tal es el sueño que todos tienen durante la noche, sueño infinito y obsesivo que no se realiza.

¡No llueve! esta es la constante preocupación de todos, que vemos en lontananza un porvenir negro, amargo, preñado de sinsabores.

Y es lo peor que aquí se van concluyendo los recursos.

El señor Cañas Castillo, Alcalde de esta tierra, previsor de suyo, tomó medidas acerca de las obras que

de Córdoba, este volvió la cabeza hacia la puerta del edificio, en la cual se encontraba el matrimonio y la señorita Isabel Sánchez, hermana de aquella, con objeto de saludarles.

El caballo que montaba el señor Sánchez Parrón, resbaló en uno de los rieles del tranvía y cayó al suelo, cogiéndole debajo la pierna izquierda.

En auxilio del coronel acudieron inmediatamente sus hijos, el señor Calatayud, ayudante del señor general Ortega, y otros militares.

Los generales y el Estado Mayor se detuvieron hasta que el señor Sánchez Parrón, estuvo fuera de peligro.

Se le condujo a casa del señor Romero, reconviniéndole el doctor Cañadas, que pasaba por la calle de Reyes Católicos, cuando ocurrió el accidente.

De la Farmacia del señor Rubio Pérez, llevaron un vendaje para aplicarlo a la pierna izquierda del coronel, que resultó lastimada y con algunas contusiones.

En un carruaje se trasladó el señor Sánchez Parrón a su domicilio.

de Córdoba, este volvió la cabeza hacia la puerta del edificio, en la cual se encontraba el matrimonio y la señorita Isabel Sánchez, hermana de aquella, con objeto de saludarles.

El caballo que montaba el señor Sánchez Parrón, resbaló en uno de los rieles del tranvía y cayó al suelo, cogiéndole debajo la pierna izquierda.

En auxilio del coronel acudieron inmediatamente sus hijos, el señor Calatayud, ayudante del señor general Ortega, y otros militares.

Los generales y el Estado Mayor se detuvieron hasta que el señor Sánchez Parrón, estuvo fuera de peligro.

Se le condujo a casa del señor Romero, reconviniéndole el doctor Cañadas, que pasaba por la calle de Reyes Católicos, cuando ocurrió el accidente.

De la Farmacia del señor Rubio Pérez, llevaron un vendaje para aplicarlo a la pierna izquierda del coronel, que resultó lastimada y con algunas contusiones.

En un carruaje se trasladó el señor Sánchez Parrón a su domicilio.

de Córdoba, este volvió la cabeza hacia la puerta del edificio, en la cual se encontraba el matrimonio y la señorita Isabel Sánchez, hermana de aquella, con objeto de saludarles.

El caballo que montaba el señor Sánchez Parrón, resbaló en uno de los rieles del tranvía y cayó al suelo, cogiéndole debajo la pierna izquierda.

En auxilio del coronel acudieron inmediatamente sus hijos, el señor Calatayud, ayudante del señor general Ortega, y otros militares.

Los generales y el Estado Mayor se detuvieron hasta que el señor Sánchez Parrón, estuvo fuera de peligro.

Se le condujo a casa del señor Romero, reconviniéndole el doctor Cañadas, que pasaba por la calle de Reyes Católicos, cuando ocurrió el accidente.

De la Farmacia del señor Rubio Pérez, llevaron un vendaje para aplicarlo a la pierna izquierda del coronel, que resultó lastimada y con algunas contusiones.

En un carruaje se trasladó el señor Sánchez Parrón a su domicilio.

Los alumnos de la Escuela Normal de maestros de Córdoba han organiza-

Invitan para que tomen parte en el certamen a todos los alumnos de España.

Procedente de Cádiz llegaron anoche a esta capital, el gerente de los tranvías eléctricos, amigo nuestro, don Nicolás Escoriaza y el distinguido ingeniero de los mismos, don Alfonso Ordóñez.

Ayer fueron detenidos Tomás Ferrer Luna y José Conrado Rivas, por sospechosos, y Leopoldo Marín Jiménez, por escándalo.

La policía condujo ayer tarde al

hospital de San Juan de Dios, a Soledad Lozano, que a consecuencia de una caída se infligió una herida en la nariz y otra en la frente.

Su marido, Joaquín Torres, nos visitó anoche para protestar de que su mujer fuera conducida casi a rastras, cuando se debió haber utilizado una camilla.

Para el día 20 del corriente se ha organizado en Málaga una magnífica corrida de novillos toros, que serán estoqueados por Fermín Muñoz (Corchaito) y nuestro valiente paisano Serafin Ibáñez.

Según nos dicen, el ganado es de mucho respeto.

Anteanoche, Enrique Rodríguez Casares, el «Papero», que habita en la

calle de Santa Paula, número 6, rifeó en esta calle con dos sujetos, por cuestiones íntimas, cruzándose dos disparos, sin consecuencias.

Anoche, Enrique se encontró con uno de dichos sujetos en la plaza del Carmen: se reprodujo la rifa, y aquél sacó una faca, persiguiendo a su contrario. Levado a la inspección de policía del Campillo, los guardias se incautaron del detenido, a pesar de las protestas de los serenos, que alegaban tener derecho a llevar a aquél a la cárcel, por ser ellos quienes habían realizado el servicio.

Mañana, a las ocho, en la iglesia de San Matías, se celebrará una misa de requiem, en sufragio del alma de la señora doña Angustias Nuñez de Hurtado.

alguna edad. Tenía un balazo en el pecho.

Un grupo de los obreros manifestantes, luchó durante largo tiempo contra la fuerza pública, contestando a los ataques de ésta con piedras.

Manifestación de estudiantes.—¿Cuántos?—Períodistas detenidos.

Madrid 9.—Al desarrollarse la colisión entre los obreros y la fuerza pública, llegó en sentido contrario una manifestación de estudiantes, que fueron obligados a retroceder.

Además de los curados en la casa de socorro de los Cuatro Caminos, hay....

Entre los detenidos durante la colisión, figuran cuatro periodistas, a los cuales se les pondrá en libertad.

A última hora.—El marqués del Vadillo.—Coche a galope.—Mujeres desoladas.

Madrid 9.—La barriada de los Cuatro Caminos, continúa a última hora ocupada militarmente.

Al volver el ministro de Agricultura, señor marqués del Vadillo, del canal de Isabel II, donde estuvo para enterarse de los trabajos de salvamento que allí se practican, los grupos acogieron con muestras de desagrado.

Los caballos del coche donde iba el señor marqués del Vadillo, partieron al galope.

A la casa de socorro de los Cuatro Caminos, acuden muchas mugeres, desoladas, preguntando por el paradero de parientes suyos.

La política.—El Rey a Valencia.—Los que le acompañan.

Madrid 10.—A las nueve y quince minutos de anoche, ha salido de la estación del Mediodía con dirección a Valencia, el tren real que conduce a don Alfonso XIII a dicha población.

Acompañan al Monarca, el jefe del Gobierno, señor Villaverde, y los ministros de Guerra y de Marina, señores Martitegui y Cobian; el jefe superior de Palacio, señor duque de Sotomayor; el comandante general de Alabarderos, señor general Pacheco; los ayudantes de don Alfonso, señores Fernández Blanco y Aybar; el inspector general de los Reales Palacios, señor marqués de Zarco del Valle; el jefe del Gabinete telegráfico, señor Campos; el oficial de la Mayoría, señor San Gil, y el de la Inspección, señor Ferrer.

Las autoridades adoptaron precauciones en el trayecto que recorrió la comitiva y en las inmediaciones de la estación, pero no ocurrieron incidentes de ninguna especie.

El tren real llegará a la estación del Norte, de Valencia, hoy lunes a las diez y cincuenta minutos de la mañana.

Miscelánea.—De Madrid.—Mita de albañiles.—Discursos enérgicos.—Pablos Iglesias.

Madrid 9.—En el Teatro Barbieri celebró hoy el mitin convocado por los albañiles de esta corte, para protestar de que se prohibiera la manifestación que aquellos intentaron hacer al verificarse el entierro de un obrero de aquel oficio, así como de los sucesos que entonces se ocasionaron.

Los albañiles que hicieron uso de la palabra, pronuncia enérgicos discursos, protestando también contra la catástrofe ayer ocurrida en el Canal de Isabel II.

Pablo Iglesias hizo el resumen del acto, anunciando que el señor Salmerón le había manifestado que la minoría republicana del Congreso protestaría en éste, enérgicamente, de lo ocurrido al verificarse el susodicho entierro del albañil, pidiendo, además, que con toda urgencia se depuren las responsabilidades a que haya lugar.

Aprobáronse las conclusiones comprendidas en la convocatoria del mitin, y, seguidamente, hizose una colecta para socorrer a las víctimas de lo ocurrido ayer en los depósitos de agua del Lozoya.

De provincias.

hón participan que ayer, domingo, fondeó en aquel puerto el yate «Victoria and Albert», conduciendo a su bordo al Rey Eduardo VII de Inglaterra y a su esposa la Reina Alejandra.

Los monarcas británicos desembarcaron en Mahón, siendo vitoreados por la multitud.

Los augustos viajeros permanecerán tres días en dicha ciudad, proponiéndose ir a los pueblos comarcanos.

Huelga de estudiantes.

Una reunión.—La solución del conflicto.—Vuelta a las clases.—Curso hasta Junio.—Un banquete.

Madrid 9.—Esta mañana reunieron los estudiantes huelguistas en la Facultad de Medicina.

El presidente de la comisión directiva escolar, señor Carrillo, leyó la Real orden que deroga la de 31 de Julio de 1904, y también la que autoriza a los Rectores de las Universidades para perdonar las correcciones impuestas a los estudiantes, por las faltas colectivas de asistencia a las clases, que han cometido estos días.

Se acordó volver mañana a las clases.

Presentóse una proposición, pidiendo que se gestione la prórroga del curso hasta el mes de Junio, con el fin de que se den las lecciones perdidas.

Fue acogida con grandes muestras de agrado la mencionada proposición.

Acordóse, por último, ofrecer un banquete a la comisión directiva.

Rusos y japoneses.

Tren descarrilado.—Un choque.—Las víctimas.

Madrid 10.—Despachos de San Petersburgo notician que un tren militar procedente de Karbin, descarriló cerca de Kailar, a causa de que el maquinista y el fogonero, fatigados, quedaron dormidos.

Con este convoy chocó otro tren militar que venía en dirección opuesta.

Resultaron ocho muertos y veinte y seis heridos.

VIAJEROS.

Ayer llegaron a esta capital los siguientes viajeros:

Don Juan Montavés, don José Martínez, don José García, don Ángel Estrada, don Angel Hernández y don José Tomás, hospedándose en el hotel Navío.

Don Carlos Rodríguez, en el hotel Victoria.

Don Eusebio Fernández, don Antonio Moreno, don Gabriel Sencillo, don Luis Pons, don Julio Muñoz y don Pedro Ferrer, en el hotel París.

Las niñas del comandante.

De las traidoras maniguas antillanas volvió don Santiago Guerrero con su grado de comandante y una pierna de menos, dejándose por allá enterradas sus ilusiones y sus esperanzas.

Los recuerdos, los únicos recuerdos que en aquellas horas tan tristes tenía don Santiago eran los de aquellas tres niñas, de aquellas tres niñas que habían quedado en la madre España. Para ellas eran las lágrimas que derramaba el valiente huido en la hamaca del hospital cubano.

Para ellas era también el fajín que el comandante soñaba conquistar. Y las niñas, entretanto, recogidas por la gracia de una parienta cariñosa, esperaban impacientes en las noticias de los diarios y en las cartas de su padre la fausta nueva de un ascenso.

Que hermosos sueños los de aquellos tres ángeles, qué sentidas aquellas plegarias a la Madre de las Angustias pidiéndole suerte para el padre ausente! Vosotros los que no conocéis le que es el mendigar de una esperanza ni la penosa conquista de una ilusión, no comprendéis la tremenda agonía de aquellas tres almas pegadas a los cristales del balcón esperando la llegada del cartero. ¡Cuántas lágrimas derramadas en silencio sobre aquellas cartas desoladoras sin ninguna ilusión hecha realidad!

Mañana cuando llegó la noticia de la he-

sus trapos, ni en sus sombreros, ni en los novios; sus pensamientos, sus deseos fueron unidos a rogar a Dios por la vuelta del comandante, unidos y bien juntos como aquellas tres cabeceitas delicadas cuyos cabellos se habían mezclado, cuyos suspiros se habían unido en deliciosos alentar tantas veces, al leer las tres juntas y abrazadas las cartas de Cuba.

Sujeta a la misérrima paga del retiro tuvo que vivir la familia en aquella casita de una triste calleja de provincia, donde tan escasos ruidos turbaban la soledad de los vecinos y estos además eran pocos y no molestos. Las monjitas de la acera de enfrente, que despertaban todas las mañanas a las hijas del comandante, al toque de mártines con con la cascada esquiva y la familia de la tienda de ultramarinos que había en el bajo, eran los únicos amigos de las de Guerrero.

Gloria, Enriqueta y María, que así se llamaban las hijas del comandante—vieron aejarse de ellas a sus amigos de siempre; algunas no las saludaban en la calle, otras con la mano y muy a la ligera; bien es verdad que antes podían criticar juntas los vestidos de las conocidas y ahora ellas, las más exigentes volaban alrededor de la camilla componiendo los vestidos pasados de moda y remozando los sombreros de tres años fecha. Y los amigos del comandante, ¡cuántos se hacían los distraídos al sentir sobre la acera el golpe seco de su pierna de palo! Sin embargo los más generosos se detenían al verlo mientras le daban un apretón de manos.

—¿Que tal vamos, mi comandante? Y aquella boca comenzaba a contar desdichas, a maldecir de la guerra, de los gobiernos, de la milicia, de la familia,.... de todo. Y al terminar la charla, el amigo generoso, el que se había dignado detenerse para hablar con el inválido, se marchaba diciendo:

—Vaya, que mal humor se ha traído de Cuba el buen don Santiago.

En el destarado caserón provinciano transcurrían las horas largas, silenciosas y monótonas. Ningún ruido venía de la desierta calleja, ninguno tampoco dentro de la casa, donde las niñas pasaban el día entero sujetas a la labor. Los novios habían huido, pues la exigua pensión del comandante retirado no era en verdad suficiente para atraer a los presumidos ni para reducir a los vanidosos. Gloria y Enriqueta habían sentido el desvío de sus novios con tanto más dolor cuanto que su posición no era aliciente para atraer a otros menos esquivos.

En cuanto a María, no había que perder las esperanzas; pues aún tenía mucho tiempo por delante, era la menor, la más guapa, una rubita fresca y deliciosa y fué la que recibió todas las atenciones de sus hermanas, que ya se iban haciendo la ilusión de morir solteras.

Para María eran los más hábiles arreglos en los recompuestos sombreros, las telas menos usadas para sus vestidos y ella era la que con más frecuencia sacaba a pasear el veterano comandante. Cuando esto sucedía, eran de ver Gloria y Enriqueta, sirviendo de doncellas a la hermana menor; una le coloca con suprema gracia el sombrero, mientras que la otra ajusta por detrás los pliegues del vestido para que caigan con soltura. Y cuando la obra de la toilette está terminada, las niñas mayores se asoman al balcón para ver salir al viejo y a la menorcita, no sin haber deseado a esta antes mucha suerte, alguna conquista, en dos o tres palabras que a hurtadillas del papá han podido deslizar en su oído. En la esquina, el viejo y la niña se vuelven para saludar con la mano a las que se quedan en casa, diciéndoles:

—Adios. Hasta luego.

—Adios—contestan las muchachas cuando los paseantes vuelven la esquina y todas se quedan un rato en el balcón contemplando las altas celosías de las monjitas vecinas. Del fondo de los claustros salen cánticos dulces y melancólicos con ritmo litúrgico. Las muchachas se miran sin hablar, aunque en sus miradas hay algo de interrogación. ¿Que mundo misterioso hay allá dentro?

Vanos fueron los sacrificios de Gloria y Enriqueta privándose de vestidos y primores en favor de la menorcita, puesto que los pretendientes no mordían el anzuelo. Y a pesar de la esterilidad de sus esfuerzos ¡que sublime la abnegación de aquellas muchachas!

Los amigos (pocos habían quedado) que seguían visitándolas, las hablaban con galantería, pues al fin eran bonitas las tres, pero con ninguna establecían preferencia. Flores, atenciones y galanterías para todas, pero un buen marido para ninguna.

El único que distinguía más a María de las demás, era Luisito, el hijo de los dueños de la tienda de ultramarinos del bajo. Ese sí que prefería a María y veía a las niñas con demostración. Cuando volaban de pasear las niñas del comandante, Luisito las invitaba a descansar un rato en la tienda, con cuánta mayor solicitud si iba María, mientras que con su material atención de comerciante adinerado buscaba para ella alguna delicada golosina.

Gloria y Enriqueta comprendieron al fin que Luisito sentía por María algo más que la indiferente amistad que todos las trataban; Luisito sentía algo más que amistad, cariño tal real y verdadero.

Las bromas empezaron a caer a María que no siempre las soportaba signada.

—Yo creo que Luis se te dece! puedes creer que quizás no fuer marido.

—No le encuentro más que un to. Y es que huele mucho a bae. Añadía Enriqueta.

—Callad, niñas—respondía.

Servicio Telegráfico

De nuestro Corresponsal especial en Madrid

La catástrofe del Canal

Continuación de los trabajos de salvamento.—Focos eléctricos.—Más muertos y heridos.

Madrid 9.—Anoche continuaron sin interrupción alguna los activos trabajos que vienen practicándose en el tercer depósito del Canal de Isabel II, donde ayer se produjo el horrible hundimiento que tantas víctimas ha ocasionado.

Para facilitar las operaciones que en el depósito antedicho se realizaban, colocáronse veinte focos de luz eléctrica en distintos sitios del lugar de la catástrofe.

En derredor del depósito, presenciando los trabajos que se efectuaban, aglomerábase gran número de personas, que a duras penas contenían los guardias civiles y los agentes del cuerpo de seguridad, pues todos querían situarse en los bordes de la nave hundida.

Al mediar la madrugada, fueron extraídos un obrero herido y otro muerto.

Durante el día se han sacado otros tres obreros heridos.

El infante don Carlos.—Autopsia de los cadáveres.—Muertos identificados.

Madrid 9.—Esta tarde, a la una, estuvo el infante don Carlos en el Canal de Isabel II, donde permaneció algún tiempo, observando los trabajos que se hacían en el lugar de la terrible catástrofe.

A las dos de la tarde se practicó la autopsia a los cadáveres de los obreros que ayer se llevaron al cementerio del Este.

A excepción de cuatro, pudieron ser identificados los cadáveres conducidos a dicho cementerio.

Peligro de otra catástrofe.—Vigas que arden.—Pánico espantoso.—Atropellos.—Contusos.

Madrid 9.—En el lugar donde ayer se produjo la dolorosa hecatombe, han podido ocurrir hoy lamentables desgracias.

Sobre un gran montón de vigas, cercano al depósito que se hundió ayer, habiéndose encaramado muchísimas personas, para dominar el sitio en que estaban efectuándose los trabajos de salvamento.

Ignórase por qué causa, las vigas empezaron a arder, y los que estaban sobre ellas huyeron atropelladamente, pues de todos se apoderó un pánico espantoso.

Bastantes resultaron contusos. En el hospital de la Princesa.—Obreros fallecidos.

Madrid 9.—En el hospital de la Princesa fallecieron hoy dos obreros, extraídos ayer del depósito del Canal de Isabel II, donde ocurrió el hundimiento.

Los estudiantes y las víctimas.—Una becerrada.

Madrid 9.—En la reunión que esta mañana celebraron los estudiantes madrileños, en la Facultad de Medicina, acordóse organizar una becerrada a beneficio de las víctimas del triste suceso del canal de Isabel II.

Lo que dice un obrero.

Madrid 10.—Un obrero de los que se han salvado al ocurrir la catástrofe en el Canal del Lozoya, dice que el viernes sobrevió una depresión de diez centímetros en la techumbre de la nave del tercer depósito.

Añade que dió cuenta de sus observaciones a los infantes y que éstos

La indignación de una viuda.—El general Macías.

Madrid 10.—Cuando la indignación de las mujeres era mayor, poco después de ocasionarse el hundimiento del tercer depósito del Canal, la viuda de uno de los obreros víctima de la catástrofe, empujó violentamente al capitán general de Madrid, señor Macías, acusando a las autoridades como culpables de las desgracias ocurridas a los trabajadores.

Un capitán de la guardia civil retiró a la viuda, que seguía vociferando, conteniéndole el general Macías, quien dijo al mencionado capitán:

—Déjela. Es natural su dolor.

La Reina madre.

Madrid 10.—La Reina madre, doña María Cristina, ha ordenado que se facilite en el Hospital de la Princesa cuanto sea necesario para atender a los heridos.

Una manifestación.—Los teatros.—Los tranvías.

Madrid 10.—Anoche recorrió las calles de esta corte una manifestación, con banderas negras.

Los manifestantes obligaban a los transeúntes a descubrirse.

Varios grupos se presentaron en los teatros que estaban abiertos, logrando que se cerrasen.

La Sociedad de tranvías ha dispuesto que guarden luto los empleados a sus órdenes.

El Centro obrero.—La acción popular.

Madrid 10.—La junta directiva del Centro obrero de esta Corte, ha decidido ejercer la acción popular en la causa que se instruye con motivo de la catástrofe del Canal.

También ha acordado protestar contra el traslado al cementerio del Este de los cadáveres extraídos del depósito en que se produjo el hundimiento.

Fúndase este acuerdo en que las familias de las víctimas no autorizaron el traslado.

Así mismo, ha resuelto suspender, durante nueve días, las fiestas y veladas que acostumbran a celebrarse en dicho centro, y poner colgaduras negras en los balcones de éste.

Los republicanos.

Madrid 10.—Los republicanos de esta corte, con motivo del suceso doloroso del Canal de Isabel II, han adoptado acuerdos análogos a los del Centro obrero.

Tuna escolar.—Para las víctimas.

Madrid 10.—Una tuna escolar ha salido a postular por las calles de esta corte, con el propósito de repartir lo que recaude entre las familias de las víctimas de la catástrofe.

Los ingenieros del Canal de Isabel II.—El gerente de la administración.

Madrid 10.—Los ingenieros directores de las obras que se realizan en el Canal de Isabel II, y el gerente de la administración de las mismas, se han presentado al Gobernador, señor conde de San Luis, para demostrar que no eluden las responsabilidades que puedan corresponderles con motivo del hundimiento del tercer depósito de dicho Canal.

El gerente ha prometido socorrer con esplendidez a las familias de las víctimas.

El ingeniero señor Rivera, halla-

Desórdenes en Madrid

Nota de la Redacción.—En el texto original de los telegramas que seguidamente insertamos, advinase la intervención del famoso Gabinete negro. Lo advertimos a nuestros lectores, con el fin de que no les sorprendan las incoherencias u omisiones que hallaren, motivadas por la previa censura, que, seguramente, ha retocado la información de nuestro corresponsal en Madrid.

Manifestación de protesta.—Colisión con la fuerza pública.

Madrid 9.—En el barrio de los Cuatro Caminos, de esta corte, se ha intentado hoy realizar una manifestación de protesta, con motivo de la horrorosa catástrofe que ayer ocurrió en el tercer depósito de las aguas del Lozoya.

Al impedir la fuerza pública dicha protesta, se ha originado una colisión.

Nuevos informes.—Convocatoria de las sociedades obreras.—En los Cuatro Caminos.—Bandera negra. La policía. A recoger la bandera.

Madrid 9.—A las tres de la tarde de hoy, obediendo la convocatoria que hubieron de hacer las Sociedades obreras, empezaron a reunirse en el barrio de los Cuatro Caminos bastantes artesanos, con el propósito de realizar una manifestación de protesta contra el hundimiento ocurrido ayer en el Canal de Isabel II.

Cuando los obreros, llevando una bandera negra, disponíanse a marchar, la policía se presentó, apoderándose de la citada bandera y disolviendo a los manifestantes.

Momentos después, reuniéronse nuevamente los obreros y se encaminaron a la Delegación de policía del distrito, situada en lugar próximo a los Cuatro Caminos, con la intención de rescatar la bandera, que se les devolvió...

El obrero Barrionuevo y otros, pronunciaron discursos, recomendando la protesta enérgica pero ordenada.

Seguidamente pusieron en marcha, llevando una mujer la antedicha bandera.

Al llegar los manifestantes frente a la delegación de policía, los guardias que se hallaban allí cogieron la bandera, cargando con los sabies...

Los obreros descargaron sobre los guardias una lluvia de piedras... contestaron éstos... procurarse defensa....

Dos escuadrones de caballería.—Grupos disueltos.—En la Casa de Socorro.—Un muerto.—Varios heridos.—La lucha.

Madrid 9.—Inmediatamente después de haberse iniciado la colisión entre la policía y los obreros, llegaron al lugar en que aquella se desarrollaba un escuadrón de caballería del ejército y otro de la guardia civil, los cuales ocuparon las posiciones.... y disolvieron los grupos...

A la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos, coudujose a un muerto, a catorce heridos y a varias mujeres, atacadas de fuertes síncofes.

Tres de los heridos lo estaban de suma gravedad, hallándose entre ellos algunas mujeres.

Una de estas presentaba una contusión en la nariz y un balazo en una pierna.

También fueron curados en la mencionada Casa de Socorro varios guardias del Cuerpo de Seguridad, contusos por las pedradas

de don Alfonso XIII a dicha población.

acompañan al Monarca, el jefe del Gobierno, señor Villaverde, y los ministros de Guerra y de Marina, señores Martitegui y Cobian; el jefe superior de Palacio, señor duque de Sotomayor; el comandante general de Alabarderos, señor general Pacheco; los ayudantes de don Alfonso, señores Fernández Blanco y Aybar; el inspector general de los Reales Palacios, señor marqués de Zarco del Valle; el jefe del Gabinete telegráfico, señor Campos; el oficial de la Mayoría, señor San Gil, y el de la Inspección, señor Ferrer.

Las autoridades adoptaron precauciones en el trayecto que recorrió la comitiva y en las inmediaciones de la estación, pero no ocurrieron incidentes de ninguna especie.

El tren real llegará a la estación del Norte, de Valencia, hoy lunes a las diez y cincuenta minutos de la mañana.

Miscelánea.—De Madrid.—Mita de albañiles.—Discursos enérgicos.—Pablos Iglesias.

Madrid 9.—En el Teatro Barbieri celebró hoy el mitin convocado por los albañiles de esta corte, para protestar de que se prohibiera la manifestación que aquellos intentaron hacer al verificarse el entierro de un obrero de aquel oficio, así como de los sucesos que entonces se ocasionaron.

Los albañiles que hicieron uso de la palabra, pronuncia enérgicos discursos, protestando también contra la catástrofe ayer ocurrida en el Canal de Isabel II.

Pablo Iglesias hizo el resumen del acto, anunciando que el señor Salmerón le había manifestado que la minoría republicana del Congreso protestaría en éste, enérgicamente, de lo ocurrido al verificarse el susodicho entierro del albañil, pidiendo, además, que con toda urgencia se depuren las responsabilidades a que haya lugar.

Aprobáronse las conclusiones comprendidas en la convocatoria del mitin, y, seguidamente, hizose una colecta para socorrer a las víctimas de lo ocurrido ayer en los depósitos de agua del Lozoya.

De provincias.

Sociedad anónima Cros. -- Barcelona FÁBRICAS DE ÁCIDOS OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS

Y MATERIAS PRIMERAS PARA ABONOS

Superfosfatos de todas graduaciones, sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, sales de potasa, escorias.

Agencia en Granada: JUAN VÍLCHEZ ATIENZA, Delegado, Escuelas, 11.

Almacenes y escritorio: Plaza de la Universidad, 4.

SASTRERIA DE LORENTE

Mesones, 57 y 59, principal
FRENTE AL CAFÉ DEL SIGLO

Se confeccionan toda clase de trajes a precios sumamente económicos.
NOTA.—Se admiten encargos para corte de prendas.

A. E. G. Thomson-Houston Ibérica

SOCIEDAD ANÓNIMA

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 42
Tranvías y ferrocarriles eléctricos.—Transporte de fuerza.—Alumbrado.—Aplicaciones especiales para las minas.—Dinamos. Electro-motores.—Electro-ventiladores.—Lámparas de arco de larga duración.—Corriente continua.—Corriente alternativa monofásica y polifásica.
Constructores de toda clase de maquinaria y material eléctrico para centrales de fuerza y alumbrado.
Pídanse catálogos y presupuestos.
REPRESENTACION GENERAL
Granada: D. Francisco del Saz Abaijón.
Oficinas: Calle del Horno del Espadero, n.º y 3.

La Urbana

COMPANÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EN 1898

Fondos de garantía 155 millones de francos
1.290 millones de seguros realizados
182 millones pagados a los asegurados
18 millones de beneficios repartidos a los asegurados
SEGUROS DE TODAS CLASES
Combinados, y a capital doblado, sobre dos cabezas y mixtos; dotales y de capital progresivo; rentas vitalicias, etc. etc.
De la única compañía que tiene el Seguro Completo...
Dirección en la provincia de Granada:
Srs. Rubio y Coca.—Plaza Nueva y Gómez, núm. 4.

Regalo al público.
A 4,50 pesetas, la docena de botellas de vino superior de Valdepeñas.
Hay numerosas marcas de vinos a precios reducidos.
Gran surtido en vinos de Jerez y Málaga, propios para bodas, bautizos, etc., etc., a precios increíbles.
Aguardientes, Rom y Cognac de las mejores marcas, a costo de fábrica. Vermouths Torino y Freed, y Champagne.
No comprar, antes de visitar el "Gran Vermouth Cervecería, Se sirve a domicilio.
10, Gran Vía, 10

CARMEN
Se vende uno situado en el camino de Cenes, con casa magnífica y excelentes vistas.
Darán razón en esta Administración.
No se admiten corredores.

Son los mejores

Los Chocolates elaborados a brazo que se venden en el antiguo Almacén de Coloniales PIE DE LA TORRE, son sin duda alguna los más especiales de cuantas clases se conocen, siendo superiores los fabricados con vainilla y sin canela que no tienen rival.

Marca registrada.
Compro fincas rústicas y urbanas, papel del Estado, acciones de azúcar, tranvías, minas, etc.
Dinero FACILITO.
Vendo terrenos colindantes con la Estación del Sur, propios para edificaciones, tales como fábricas, almacenes, chalets, jardines, menderos, ventorrillos, etc.
Para más detalles, dirigirse a D. Miguel Machado.
REYES CATÓLICOS, 119, ENTRESUELO esquina a la Plaza Nueva.—Entrada por la calle Hermosa.
Granada.

LOS TIROLESES
Empresa anunciadora establecida en Madrid
Oficinas: Romanones, 7 y 9, entresuelos
Anuncios, reclamos, noticias y comunicados en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, con combinaciones a precios muy reducidos.
Esquelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos.
Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, medianerías, kiosko frente a las Calatravas y programa oficial del Teatro Real.
Pídanse tarifas.—Rápidas propagandas.

ACADEMIA OCÓN
Preparatoria para el ingreso en el CUERPO DE CORREOS.
MADRID
Sucursal en Granada a cargo de los oficiales de esta Administración principal.
D. FEDERICO GARCÍA DEL REAL y D. JOSÉ DE BURGOS Y MIRA
Calle de Cuenca, 7 y 9
Plazas en la anterior convocatoria. 70.—Honorarios 20 pesetas mensuales.

A LA VILLE DE PARIS

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un gran surtido en géneros para Semana Santa, tanto en sederías brochadas y lisas, como en velos y mantillas en todos dibujos y clases.
Precios sin competencia.
Se espera un gran surtido en géneros de verano.

PARA MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Papel de hilo para escribir a máquina.

La calidad de este papel especialmente de hilo y fabricado para escribir a máquina, es resistente y flexible, lo que garantiza la conservación de la misma por la menor fuerza que hace.
Paquete de 1.000 hojas, tamaño 27 por 21, ptas. 12.
Ventas al por mayor y menor de naipes sin descortes, con puntas redondas de Vitoria, y la tan acreditada de Torras y Lleó de Barcelona.

CASA PERICÁS
Puerta Real.
Sampère y C.ª
INGENIEROS
Barcelona.
Maquinaria agrícola de toda clase. Especialidad en arados Brabant.
Dirigirse a Elías Eugene: Azucarera de San Isidro.

ALMACÉN DE ALCOHOL
PARRAGA, 27
A 35 pesetas arroba
Se vende un piano vertical.—Razón en la Administración de este periódico.

Jarabe iodo tónico fosfatado
preparado por
D. MIGUEL GONZÁLEZ PERALES
Esta excelente preparación, que supera con ventaja a todas las de su clase, por la especial combinación de sus elementos constitutivos, se emplea con incomparable éxito en la escrofula y sus manifestaciones, en el reuma, raquitismo, bocio, mal de "pott", tisis, fracturas, sudores, y en todos aquellos estados orgánicos cuya expresión dominante es la debilidad que se presenta en la convalecencia de largas y penosas enfermedades.
Administración y dosis.—Para adultos, una cucharada grande antes de cada comida; para niños de ocho a diez años, una cucharada pequeña.—Frasco, 3 pesetas.

Cementos clases superiores
en competencia y consignaciones a domicilio
Portland gris Lafarge.
Portland Valentin superior.
Cal Teil Lafarge.
Cementos rápido Roquefort.
Dirigirse a José Revueltas Fernández.—Almería.

La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social 12.000.000 pesetas.
Primas y reservas 45.105.634 ..
39 años de existencia
SEGUROS CONTRA INCENDIOS.—SEGUROS SOBRE LA VIDA
SUBDIRECTOR EN GRANADA Y SU PROVINCIA
DON MANUEL QUINTANA
CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 63

OCASIÓN FINCAS BARATAS

En la villa de Huelma, provincia de Jaén, se venden, por muy poco dinero, las fincas siguientes:
Una casa con patio y huerto, situada en la calle de Gomis Sigura, número 8.
Otra casa con dos patios, en la misma calle, número 10.
Otra casa, con patio, corrales y bodega, en la misma calle, números 12 y 14.
Para la compra, dirigirse al Administrador de NOTICIERO GRANADINO (Mesones, 47, Granada), donde pueden examinarse los títulos de propiedad de las referidas fincas.

IMPRENTA de Noticiero Granadino
Se hacen toda clase de trabajos tipográficos, con prontitud y baratura.
Calle de Manuel Paso, número 2
(ANTES TAHONA DE LA VIRGEN)

Antes de comprar ó vender alhajas interesa a todos conocer precios y surtidos de la casa SAN JERÓNIMO ZACATÍN, 33

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 34
PONSON DU TERRAIL
El Misterio del Pasaje del Sol
SEGUNDA PARTE DE
LOS LABREROS DEL GRAN MUNDO
Tenéis frases desgraciadas, mi querido Keraniou.
—Pero...
—No quiero matar a Marieta, pero necesito que sufra cualquier accidente.
—Queréis decirme...
—Me habéis dicho que las bujías de Boitard contienen un principio narcótico que se desenvuelve a medida que arden...
—Exacto.
—Pues bien; supongamos una cosa... Marieta esta noche enciende una de esas bujías.
—Bien.
—Se la lleva para acostarse. El sueño la rinde enseguida.
—Y después?—dijo Keraniou.

bujía, y ésta arde... arde siempre y Marieta no despierta jamás.
—¡Ah!
—Y esto no es un crimen, es un accidente casual...
—Cierto—dijo Keraniou, limpiando el sudor que inundaba su frente.—Pero...
—¿Pero qué?
—Supongamos otra cosa.
—Veamos.
—Supongamos que encendemos una de esas bujías en el cuarto que duerme Raul.
A su turno, se estremeció Olimpia.
—Eso no sería un crimen, sino un accidente.
—Sí, pero inútil.
—Sea; pero que lo de Marieta sea inútil...
—Marieta me es fiel, es verdad, pero podría serme traidora en un momento dado.
—Es que—dijo por último Keraniou—esa niña no me desagrada.
—¡Ah, vamos!—murmuró Olimpia.—Soy soltero, ó por decir, soy viudo. Mis hijos están casados y yo estoy que me aburro. Tendría, pues, necesidad de casarme con Marieta.
Olimpia frunció el entrecejo y se

profundamente hundidos en las órbitas, denunciaban un temperamento de pasiones feroces y bestiales.
—Sea—replicó Olimpia,—reflexionaremos.
—Ya está todo pensado—añadió Keraniou;—quiero casarme con ella.
—Cuando tengamos dinero, harás lo que te convenga, pero entre tanto quiero que me entregues unas bujías.
—¿Para qué?
—Presiento que nos harán falta.
—No contra Marieta, en último caso?—
—No.
—¿Me lo prometéis?
—Por mi nombre.
—Entonces, para quién serán?
—No lo sé, pero las necesito.
—¡Oh! Estad tranquila—dijo Keraniou—cuando yo tenga que acompañar a Marieta a su cuarto todas las noches...
Olimpia se encogió de hombros.
—No tengo más que una palabra. Y como Keraniou vacilase aún, añadió:
—Supongamos que Meriadee pudiese llegar de un momento a otro,

mente a Keraniou, quien fué a buscar las bujías en su equipaje.
Olimpia reemplazó las que se encontraban en los candelabros de su habitación.
Pasó el día sin incidentes notables. Keraniou se había dirigido a la orilla del mar, donde exploró las rocas de la plataforma, con la esperanza de encontrar las huellas sangrientas de aquel visitante nocturno que de tal modo le había asustado.
Pero sus investigaciones no dieron resultado alguno.
Era muy posible que el desconocido hubiera manchado las rocas con su sangre, pero también podía ser que el mar hubiese lavado aquellas manchas, por lo que nada podía verse ya.
Olimpia no creyó oportuno comunicar a su camarera que Raul había caído en un nuevo letargo, limitándose a confiarle que, por prudencia, había ocultado al joven en la cámara secreta.
Llegó la noche.
Keraniou y Olimpia habían hecho una minuciosa reunión, y cerrado to-

puertas, y si el asunto ha de ventilarse entre Meriadee y nosotros, es poco probable que no teniendo su cuerda de nudos, pueda venir a turbar nuestro sueño.
Keraniou era también de esta opinión y terminada la cena se fué a dormir tranquilamente.
Olimpia había procurado también ir a buscar algún reposo sin que consiguiera conciliar el sueño, porque la noche era tempestuosa y el mar hacía un ruido espantoso.
La joven se envolvió en su mantón y fué a pasearse por la plataforma.
Rugía en su corazón otra tormenta tan horrible como la de los elementos.
Olimpia quería ser rica y deseaba reinar en aquella sociedad de París que la había acogido por su belleza y que la abandonaría tan pronto como supiese que era pobre.
De modo que había dicho la verdad a Keraniou. Las treinta mil libras de renta de Mr. de Gonidec se habían agotado y les eran ya indispensables los millones de Cabestan.
Y como se pasease nerviosa y agitada, notó que una forma ne-

sión y Olimpia pudo reconocer, al marino contra quien había disparado la vispera.
¿De dónde venía?
¿Cómo pudo encaramarse hasta allí sin el auxilio de la cuerda?
Olimpia no había tenido tiempo de contestarse a esta pregunta, cuando el marino dió un salto y la cogió por la garganta.
A la luz de un relámpago que alumbró en este momento, la joven reconoció a Meriadee que le amenazaba con su puñal.
—Si llamáis—dijo,—si dais un grito, os mato...
Y sin embargo, Olimpia no tuvo miedo, aunque aparentó un gran espanto, que movió a piedad al asaltante.
Pero teniéndola cogida y sin dejar de amenazarla, la arrastró al otro extremo de la terraza, lejos de la puerta de la galería.
—Aquí estamos solos—dijo.
—Caballero—respondió Olimpia con voz ahogada,—no tengo dinero encima. Si es eso lo que buscáis, es preciso que lo busquéis en el interior